

La TAN, la Seguridad Europea y la UE

FEDERICO YANIZ VELASCO
General de Aviación

En un mundo incierto, sigue siendo necesaria una defensa efectiva pero, reiterando este compromiso, la Alianza continuará también aprovechando al máximo todas las oportunidades para contribuir a la construcción de un Continente sin divisiones, promoviendo y alentando el ideal de una Europa entera y libre.

FINAL DEL CONCEPTO ESTRATÉGICO, WASHINGTON 23, 24 DE ABRIL 1999.

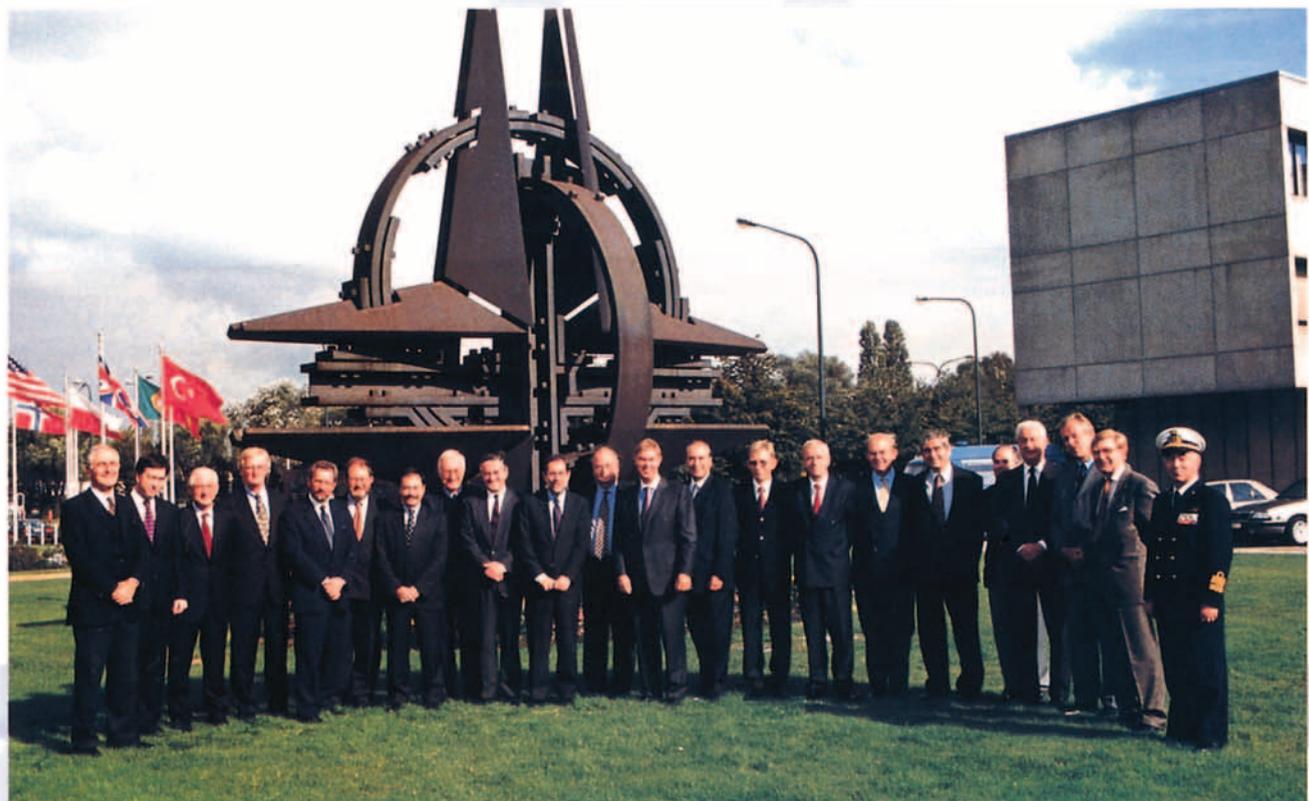


Durante 1999, el JEMAD visitó Retamares en varias ocasiones.



El general del Aire Valderas recibió al nuevo presidente del Comité Militar, almirante Venturoni, con ocasión de su visita oficial a España.

Las posibles dudas que pudiesen existir en el pasado sobre la capacidad de actuar de la OTAN, han quedado disipadas tras las últimas operaciones en los Balcanes. Durante los años de la Guerra Fría, la maquinaria militar de la Alianza se encontraba en un alto estado de disponibilidad y alistamiento, pero salvo en ejercicios más o menos complejos, esa disponibilidad no tuvo que ser contrastada en una operación real. Desde siempre la base de toda la doctrina militar de la Alianza ha sido la disuasión. Para contrarrestar una agresión que no se detuviese ante el potencial aliado se contemplaban como principios de la doctrina aliada: la defensiva a ultranza, la respuesta flexible, la defensa adelantada, el refuerzo rápido de Europa y la participación solidaria en riesgos, cargas y responsabilidades. Aunque algunos de estos principios siguen estando vigentes, la compleja y cambiante realidad estratégica ha obligado a la OTAN a enunciar dos conceptos estratégicos sólo separados por nueve años: el de Roma en 1991 y el de Washington en 1999. La campaña de Kosovo ha demostrado la capacidad de la Alianza para enfrentarse a situaciones complejas y su determinación para actuar cuando se considera necesario. En años anteriores ya se había usado decisión y coraje en los Balcanes, pero ha sido la actuación en Kosovo la que ha dejado claro que, cuando se alcanza el consenso, existe



El Consejo Atlántico con el secretario general, Javier Solana, el día de su despedida, el 6 de octubre de 1999.

la voluntad de actuar con los medios más modernos y se dispone de la capacidad de hacerlo cuando las circunstancias lo hacen preciso.

El antecedente inmediato de la actual dirección de la Alianza hay que buscarlo en la Cumbre de Madrid de 1997. En efecto, en esa Cumbre se tomaron decisiones muy importantes para el futuro de la OTAN, se señalaron las acciones a seguir tras la Cumbre y se trazaron las líneas maestras del diseño de una arquitectura de seguridad viable para Europa. La decisión de invitar a tres países para ingresar en la Alianza y el mandato para revisar el Concepto Estratégico adoptado en Roma en 1991, marcaron el futuro inmediato de la Alianza Atlántica. En Madrid también se adoptaron muchas otras iniciativas y recomendaciones y se destacó la importancia del Acta Fundacional sobre relaciones mutuas, cooperación y seguridad entre la OTAN y la Federación Rusa y el refuerzo de los programas enmarcados en la Asociación para la Paz. Por otra parte, en Madrid quedó claro que España había alcanzado su mayoría de edad como aliado

y que su compromiso con la OTAN era un pilar importante de la política nacional.



UN TEMA PENDIENTE

Pese a los avances de la Cumbre de Madrid y lo enunciado en los conceptos estratégicos de Roma y Washing-

ton existe un tema pendiente de resolver muy importante para el futuro de la Alianza Atlántica. Ese tema pendiente es la participación de los aliados europeos en los costes de todo tipo que supone la defensa común. La tendencia en la OTAN hacia una más importante participación de los europeos en la defensa común no es nueva. La sensación por parte de los aliados del otro



El almirante Venturoni y el Sr. Robertson en la inauguración de un monumento conmemorativo del 50 aniversario de la OTAN. Bruselas, 9 de noviembre de 1999.

lado del Atlántico de que los europeos no contribúan de una forma adecuada a esa defensa, es antigua pero ha ido aumentando en los últimos años. El creciente desarrollo de la Europa Occidental y de sus estructuras políticas y económicas, así como el renacimiento de la Unión Europea Occidental (UEO), han hecho anidar entre muchos dirigentes políticos de los Estados Unidos el sentimiento de que los aliados europeos no aportan lo que en justicia debían a la causa común. Por otra parte, en Europa ha crecido en los últimos años la idea de que sin una Política Exterior y de Seguridad Común la Unión Europea (UE), pese ser un gigante económico, nunca podrá jugar en la política mundial el papel que por su potencial humano, cultural y económico le corresponde.

adelante parece que se va abriendo camino la necesidad de que la UE adquiriera una clara responsabilidad en los temas de seguridad y defensa.

Desde el verano de 1992, "Panorama de la OTAN" ha seguido el proceso de transformación de la Alianza Atlántica y su adaptación a la nueva situación estratégica. El proceso ha sido apasionante y ha supuesto un cambio profundo de las estructuras y formas de actuar de la Alianza. Las instituciones europeas no respondían, hasta ahora, de una forma lo suficiente flexible y rápida a esos cambios. Sin embargo, parece que en los últimos meses esa indecisión de la UE en los temas de defensa está cambiando. La reunión de Helsinki del pasado diciembre ha abierto un nuevo capítulo en la actitud de los europeos ante los retos plantea-

del Atlántico Norte y sin su principal ejecutivo. El momento era inoportuno pues la Alianza se encontraba en el proceso de preparar el envío de tropas a Bosnia-Herzegovina. Por otra parte, después de la larga enfermedad del Sr. Wöerner y del período, septiembre 1994 a octubre 1995, en que el Sr. Claes (casi desde el comienzo de su mandato preocupado por su posible procesamiento) ostentó el cargo, se sentía la necesidad de que el puesto fuese ocupado por una persona que estuviese a la altura del mismo y del importante momento que vivía la OTAN. Durante el proceso de elección del nuevo Secretario General, el sentimiento de la responsabilidad de acertar estuvo muy presente en todos los dirigentes aliados. A primeros de noviembre de 1995 había dos candidatos destacados para ocupar el puesto, el antiguo primer ministro de los Países Bajos Sr. Ruud Lubbers y el ex-ministro danés de Asuntos Exteriores Sr. Uffe Ellemann-Jesse. Los dos candidatos estuvieron en Washington en la primera semana de noviembre y se entrevistaron con altas autoridades gubernamentales. Para algunos fue una sorpresa esa participación directa del gobierno estadounidense en el proceso de selección pero un portavoz del Departamento de Estado señaló: "Tenemos un interés muy activo en el asunto de la sucesión del Sr. Claes como Secretario General". Tras numerosas consultas y dudas, a finales del mes de noviembre el Sr. Solana, entonces ministro de AA.EE. del gobierno español, se perfiló como el candidato con más oportunidades de ocupar el puesto. El 5 de diciembre de 1995, el Consejo Atlántico designó formalmente al Sr. Solana para suceder al Sr. Claes y pasar a ser el noveno Secretario General de la Alianza Atlántica. Anteriormente habían ocupado el puesto: dos británicos, el Sr. Ismay y el Sr. Carrington; dos belgas, el Sr. Spaak y el Sr. Claes; dos holandeses, el Sr. Stikker y el Sr. Luns; y un alemán, el Sr. Wöerner. En la declaración que realizó tras su elección, el Sr. Solana señaló que pensaba que su nombramiento como Secretario General era también un reconocimiento a su país y a la contri-



Durante su visita de despedida a Kosovo, los días 26 y 27 de septiembre, el Sr. Solana inspeccionó las tropas españolas encuadradas en KFOR.

La personalidad histórica y cultural de los países de la Europa Occidental y el sentimiento, deseo y voluntad de algunos de ellos de seguir siendo potencias mundiales, ha distorsionado y retrasado el proceso de unión política europea. Las realidades geopolíticas y económicas están haciendo reconsiderar algunas posturas y haciendo recapacitar a los dirigentes europeos. Durante la Cumbre informal de la UE celebrada el 24-25 de octubre de 1998 bajo la presidencia del Reino Unido, el Sr. Blair abrió un debate sobre los aspectos de defensa y seguridad en el futuro de Europa. Ese debate ha seguido en 1999 y como analizaremos más

dos. La misma persona que como Secretario General de la OTAN jugó un decisivo papel en la nueva orientación aliada va a ser también el punto focal de una nueva Política Exterior y de Seguridad Común en nuestro viejo, pero de nuevo pujante y vibrante, Continente.



El 20 de octubre de 1995, el Sr. Claes dimitió como Secretario General de la Alianza Atlántica, dejando a la OTAN sin Presidente del Consejo



Reunión del Comité Militar en sesión de jefes de Estado Mayor de la Defensa el 9 de noviembre de 1999.

bución de España a la seguridad colectiva y a la defensa de los principios básicos y de los objetivos de la Alianza. En otro párrafo de su declaración el Dr. Solana indicaba que se hacía cargo del puesto cuando la Alianza encaraba uno de los más grandes retos de su historia: la implantación de un plan de paz para acabar con la terrible guerra que ha devastado la antigua Yugoslavia. Terminaba sus palabras el entonces recién nombrado Secretario General, expresando su ilusión por comenzar, con el apoyo del Secretariado y del Estado Mayor Internacional, su trabajo con los 16 miembros de la Alianza en unos tiempos de retos difíciles pero también de grandes oportunidades.

Tras casi cuatro años de mandato el Sr. Solana se despidió de la OTAN el 6 de octubre pasado. Sus actividades de ese día fueron casi las habituales: visitas, reunión del Consejo del Atlántico Norte, rueda de prensa y una recepción. La diferencia estuvo en que el Consejo era el último que presidía y la recepción era la de su despedida. Es todavía muy pronto para analizar su gestión al frente de la Alianza, pero es innegable que el pri-

mer Secretario General español ha desempeñado su cargo con una dedicación plena y ha desplegado una intensa actividad. Parece de justicia recordar algunos de los hitos más importantes durante el mandato del Dr. Solana: tres nuevos miembros fueron invitados y han pasado a ser miembros de la OTAN; se establecieron relaciones bilaterales especiales de la Alianza con Rusia y Ucrania; se creó el Consejo de Asociación Euroatlántico (CAEA); se potenció la Asociación para la Paz (APP); se diseñó y en gran parte se ha activado una nueva estructura de Mando en la que España participa plenamente; se adoptó un nuevo Concepto Estratégico; y por último en este recordatorio y quizás lo más importante y difícil, la Alianza Atlántica se ha comprometido de una forma total en la tarea de llevar la paz y la estabilidad a los Balcanes, primero en Bosnia y luego en Kosovo.

El día 19 de octubre de 1999, el Sr. Solana inició su actividad como Alto Representante para la Política Exterior y de Seguridad de la Unión Europea, cargo popularmente conocido como Sr. PESC. Por otra parte, en el

Consejo Permanente a 10 de la Unión Europea Occidental (UEO) celebrado el 19 de noviembre, se tomó la decisión de nombrar a Don Javier Solana como Secretario General de la UEO con efecto del 25 del mismo mes y con mandato por tres años de duración y posible extensión de dos años. El Sr. Solana seguirá pues siendo una figura clave en los temas de Seguridad en Europa. Esperamos que su actuación como titular de tan importantes cargos se vea coronada por el éxito.



**LA ALIANZA
RENUOVA SUS
DIRIGENTES**

La OTAN, como otras instituciones y organismos, renueva periódicamente sus cuadros dirigentes y nuevas personas acceden a los puestos de máxima responsabilidad y decisión. En 1999 se ha producido en la Alianza una significativa renovación de altos cargos que ha afectado a algunos de los más importantes puestos de la organización.

El nuevo Secretario General, décimo en ocupar el puesto, es el Sr. George Robertson, anteriormente Secre-

tario de Estado para Defensa del Reino Unido, puesto que ocupaba desde mayo de 1997. El Sr. Robertson tiene 53 años y tomó posesión de su cargo en el CG de Bruselas el 14 de octubre pasado. El Secretario General, que es un político con gran experiencia, ha sido miembro del Parlamento británico desde 1978. En su primera declaración a la prensa expresó su satisfacción y gratitud por tener la oportunidad de llevar la Alianza hacia el siglo XXI y poder proseguir la tarea de su predecesor al que dedicó unas palabras de reconocimiento y admiración.

aliados como en sesión permanente. El Presidente del Comité Militar representa a éste en las reuniones del Consejo Atlántico, del Comité de Planes de Defensa, del Grupo de Planes Nucleares y de otros altos comités en su condición de consejero de cuestiones militares en esos altos órganos colegiados a los que asesora cuando es necesario. El Presidente también representa al Comité Militar en los países miembros de la Alianza y en aquellos otros con los que la OTAN intenta establecer estrechos lazos de cooperación en el marco de

mo Presidente del Comité Militar, el almirante Venturoni era el jefe del Estado Mayor de la Defensa de Italia.

Además de los cambios mencionados anteriormente, se ha producido el relevo en la jefatura de dos de las cinco divisiones del Secretariado Internacional. En efecto, en el otoño del pasado año, el británico Sr. Edgar Buckley sustituyó a su compatriota el Sr. Anthony Cragg en su cargo de Secretario General adjunto de Planes de Defensa y Operaciones y el estadounidense Sr. Robert Bell sustituyó al también estadounidense Sr. Norman Ray en el puesto de Secretario General adjunto de Apoyo a la Defensa. Por otra parte, el 3 de noviembre la OTAN por medio del Comité de Planes de Defensa nombró oficialmente al general Joseph W. Ralston, de la Fuerza Aérea de los EE.UU., Comandante Supremo Aliado en Europa como sucesor del general Wesley K. Clark. El nombramiento, cuyo proceso administrativo había empezado hacía unos meses, se hará efectivo en mayo de 2000. Además de su cargo en la OTAN, el general Ralston será designado como Comandante en Jefe del Mando de los EE.UU. en Europa.



El presidente del Gobierno, Sr. Aznar, saluda al secretario general de la OTAN. Washington, 23 de abril de 1999.

En esa primera declaración, el Sr. Robertson señaló también que la OTAN proseguiría los esfuerzos ya iniciados encaminados a alcanzar la estabilidad en los Balcanes, a conseguir la puesta en marcha de la Iniciativa de Capacidades de Defensa, a reforzar el papel de Europa en la OTAN, a obtener el establecimiento de relaciones más estrechas con Rusia y a fortalecer aún más los lazos con los países socios.

Una autoridad no bien conocida por todos en la OTAN, es la del Presidente del Comité Militar, que en cuestiones militares es el principal portavoz de la Alianza. El Presidente dirige las reuniones del Comité Militar, tanto en sesión de jefes de Estado Mayor de la Defensa de los países

la Asociación para la Paz y otros foros. Para apoyarle y sustituirle en caso necesario existe un Vicepresidente del Comité Militar. El Estado Mayor Internacional (IMS), dirigido por su Director, apoya al Comité Militar y a su Presidente en el desempeño de sus cometidos y garantiza la puesta en práctica de sus decisiones. El general del Ejército alemán Naumann, que había sido Presidente desde febrero de 1996, fue sustituido el día 6 de mayo por el almirante Guido Venturoni de la Armada italiana. El almirante Venturoni ha tenido una dilatada y brillante carrera profesional, ocupando en la última etapa de la misma diversos puestos relevantes tanto nacionales como de la OTAN. En el momento de su designación co-



UN AÑO MUY ESPECIAL

El año 1999 será recordada por muchos en la OTAN como un año muy especial. En el ámbito aliado se esperaba que fuese la alegre ocasión de celebrar la madurez de una alianza que había nacido en 1949 y en sus cincuenta años de vida había alcanzado los objetivos para los que se había creado. La Cumbre de Washington se celebró, pero los aspectos conmemorativos y festivos fueron reducidos a un mínimo compatible con la situación. En efecto, en los Balcanes las fuerzas aéreas de los países aliados se hallaban empeñadas en una campaña aérea con el objetivo de obligar a Milosevic a abandonar Kosovo y permitir a la población albano-kosovar regresar a sus hogares. Desde el 24 de marzo al 10 de junio de 1999, la OTAN estuvo, por primera vez en su historia, empeñada en una operación bélica contra un gobierno soberano.

La Alianza salió de la campaña de Kosovo reforzada, pese a los momentos de tensión y las dudas de algunos aliados. Sin embargo, la crisis de la provincia yugoslava sirvió para reanudar el debate sobre la necesidad de una capacidad militar europea bien coordinada que permita afrontar a los europeos las situaciones de crisis en el Continente.

La campaña de Kosovo ensombreció las reuniones en Washington pero no disminuyó la importancia de una Cumbre que coincidía con el cincuenta aniversario de la Alianza y tuvo lugar en un momento único de su historia. Aunque la atención de todos estaba enfocada hacia Kosovo, la admisión simultánea de los tres nuevos miembros invitados en Madrid, la aprobación del Concepto Estratégico y la cantidad y calidad de los documentos emitidos hacen que objetivamente la Cumbre de Washington haya sido uno de los acontecimientos políticos más importantes del año. En el "Panorama de la OTAN" de estos meses se atiende al contenido y análisis del Concepto Estratégico y por ello aquí sólo se resalta la importancia de un documento como se dice en su conclusión: "El Concepto Estratégico guiará la política de defensa y seguridad de la Alianza, sus conceptos operativos, su estructura de fuerzas convencionales y nucleares y sus disposiciones de defensa colectiva, y será objeto de revisión en función de la evolución del entorno de seguridad."

Los numerosos documentos emitidos el 23 y 24 de abril pasado con ocasión de la Cumbre, reflejan lo excepcional del momento que estaba viviendo la OTAN. En su conjunto, los documentos describen las múltiples facetas del compromiso de la Alianza para promover paz, estabilidad y li-

bertad para construir una Europa "completa y libre, donde la seguridad y la prosperidad son compartidas e indivisibles" (de la "Declaración de Washington"). Los documentos que citamos a continuación se agrupan atendiendo a su carácter. Como resumen de la actividades desarrolladas

Además de estos documentos específicamente dedicado a los Balcanes, en la "Declaración de Washington", los puntos del 13 al 21 reafirman los compromisos de la Alianza en la zona. En los aspectos relativos a estrategia y defensa además del ya mencionado "Concepto Estratégico", se

dio a la luz otro documento fundamental de la Cumbre: la "Iniciativa de Capacidades de Defensa" que contiene las líneas maestras para responder al reto actual de adaptar las capacidades defensivas al nuevo entorno de seguridad. Dedicado a los países que desean ser futuros aliados está: el "Plan de Acción para la Adhesión". Por último, hay un documento titulado "Resumen del Presidente de la reunión del CAEA en la Cumbre", dedicado a lo tratado en el Consejo de Asociación Euroatlántico, y otro referido a Ucrania titulado: "Declaración de los jefes de Estado y de Gobierno participantes en la Cumbre de la comisión OTAN-Ucrania".

La Cumbre de Washington será recordada por el marco en que se

realizó y también por la seriedad y profundidad de los documentos emitidos. Las reuniones de Washington y la campaña aérea sobre Kosovo pasarán a la historia de la OTAN en un año que por esas y por otras causas se puede considerar muy especial.



La Cumbre de Madrid marcó el comienzo de una nueva era para la OTAN.

en Washington y del espíritu que las animó se dieron a conocer: la "Declaración de Washington", firmada y emitida por los jefes de Estado y Gobierno participantes en la reunión del Consejo del Atlántico Norte (CAN), y el "Comunicado de la Cumbre de Washington", que por su contenido puede decirse que define la OTAN del siglo XXI. Sobre la situación en los Balcanes y el compromiso de la Alianza en la zona se emitieron los siguientes documentos: la "Declaración sobre Kosovo", el "Resumen del Presidente" de la reunión del CAN en sesión de jefes de Estado y de Gobierno con países de la región de la República Federal Yugoslava, y la "Declaración" tras la reunión de los ministros de AA.EE. y de Defensa.



**RETAMARES,
HELSINKI Y EL
PORVENIR**

El Consejo del Atlántico Norte en sesión de ministros de Defensa, alcanzó un acuerdo, el 2 de diciembre de 1997, sobre el tipo, localización y número de los cuarteles generales de la nueva Estructura de Mando de la Alianza. En esa nueva estructura se creaba un Cuartel General para el área

subregional del Sudoeste de Europa, situado en Madrid. Como consecuencia del acuerdo y su desarrollo posterior, a comienzos de 1999 España pasó a estar integrada en la Estructura de Mando recién creada. El Cuartel General Conjunto Sudoeste fue activado en Madrid el día 1 de septiembre de 1999, de forma simultánea con la mayoría de los cuarteles generales de la nueva estructura. El teniente general Narro Romero, su primer Comandante, define claramente su misión: "El Mando Conjunto Sudoeste debe contribuir a la seguridad y a la integridad territorial de la Alianza, fortalecer el vínculo transatlántico y promover la estabilidad mediante la cooperación y el diálogo, principalmente a través de las iniciativas del Diálogo Mediterráneo y de la Asociación para la Paz. Su situación, en la encrucijada entre dos continentes y dos mares, le permitirá jugar un importante papel en el fortalecimiento de la seguridad Euroatlántica, al mismo tiempo que reforzar el pilar europeo de la Alianza".

Cuando el 30 de septiembre de 1999 se inauguró de forma oficial el Cuartel General Conjunto Sudoeste, muchos de los presentes tuvimos la sensación de que los esfuerzos e ilusiones de una generación de miembros de las Fuerzas Armadas se había hecho realidad. Sin embargo, es preciso recordar que, si bien el trabajo realizado ha sido mucho y digno de admiración, queda un largo camino por recorrer. La presencia de España y de sus Fuerzas Armadas en la OTAN y en otras organizaciones de defensa y seguridad europeas, todavía tiene que afianzarse. Esta presencia alcanzará su normalidad con el tiempo y cosechará sus frutos con la aplicación práctica y cotidiana de unos objetivos encaminados a favorecer los intereses nacionales en coordinación con los aliados. El acto del día 30 de septiembre fue presidido por el Jefe del Gobierno Sr. Aznar, que estuvo acompañado de numerosas autoridades nacionales y de la Alianza. A la ceremonia asistió el Sr. Solana, en su último acto oficial como Secretario General de la OTAN fuera del CG de Bruselas.

El 10 de diciembre pasado, se celebró el Consejo Europeo de Helsinki que puso fin a la primera presidencia semestral finlandesa de la Unión Europea (UE). A la reunión se llevaba una propuesta prácticamente consensuada sobre la creación de una "fuerza de reacción rápida" que pueda ser el embrión de una posible futura fuerza de mayor entidad. Esa fuerza de reacción podría también servir de apoyo tangible a los primeros pasos de la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC) de la UE. En Helsinki,



Debajo del emblema de la OTAN, el monumento conmemorativo del 50º aniversario en el Cuartel General de la Alianza en Bruselas.

se decidió disponer de 15 brigadas bajo la supervisión de dos comités y un estado mayor conjunto. Ante esa primera directiva se empieza a pensar sobre cómo se podrá articular esa fuerza militar de entre 50.000 y 60.000 personas. En una declaración en Estrasburgo, el día 14 de diciembre pasado, el Secretario General de la UEO y Alto Representante para la PESC señaló que el Eurocuerpo (del que forman parte fuerzas militares de Alemania, Bélgica, Francia, España y Luxemburgo) podría ser el embrión tanto de la futura fuerza de reacción rápida como de "la futura entidad de defensa europea".

Los acuerdos alcanzados en Finlandia han ordenado el calendario de prioridades de la UE en los próximos años. La decisión de modificar el programa de futuras incorporaciones a la Unión, aumentando de 6 a 13 el número de estados aspirantes oficiales, es de una gran importancia. Se pasa de un cauto y restrictivo criterio para considerar a los aspirantes a otro más abierto, en el que las consideraciones políticas privan sobre las económicas. Para la mayoría de los analistas, una UE a 28 es incompatible con un funcionamiento eficaz si no se procede a una profunda reforma interna de las instituciones actuales. El trabajo de los próximos meses debe ir encaminado a adaptar los órganos de gobierno de la UE para que puedan responder a futuras ampliaciones. Sería trágico que la eficacia alcanzada en el campo económico, se malograra por un mal funcionamiento de instituciones no adaptadas al crecimiento previsto. La ampliación puede suponer una pérdida de cohesión interna que haga peligrar la viabilidad de la Unión en su conjunto. Para evitarlo, parece necesario articular procedimientos adecuados que, junto con unas instituciones renovadas, eviten la parálisis y el fracaso de un porvenir lleno de ilusiones.

El futuro del modelo de seguridad en Europa se va a diseñar en los próximos meses. La OTAN sigue ofreciendo la garantía de una alianza madura y renovada, la UEO parece llamada a una reorientación y en la UE ya se habla de la definición de la Política Europea Común de Seguridad y Defensa. Será necesaria una gran prudencia para que, sin perder los logros alcanzados, la arquitectura de seguridad en Europa se acomode a las realidades del nuevo entorno político y estratégico. En las instituciones y órganos de decisión europeos hay españoles en puestos relevantes. Por ello y por la contribución decidida de España y sus Fuerzas Armadas a la seguridad y estabilidad en el Viejo Continente, nuestra Patria se encuentra en inmejorables condiciones para influir positivamente en el proceso iniciado. ■